

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2006**

TEMA GENERAL: LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO

Mensaje quince

**Ser llenos hasta la medida de la plenitud de Cristo
para ser la realidad del Cuerpo de Cristo en expresión**

Lectura bíblica: Ef. 1:22b-23; 3:8, 16-21; 4:13; 5:18;

Jn. 1:16a; Col. 1:19; 2:9-10; Ap. 21:11

- I. El asunto central en la revelación divina es que el Dios Triuno desea expresarse en la humanidad—Gn. 1:26a.**
- II. La iglesia es la plenitud de Cristo; esto constituye una revelación crucial del Cuerpo de Cristo y cómo se relaciona con la expresión de Cristo—Ef. 1:22b-23:**
 - A. Dios desea obtener un Cuerpo para Su Hijo, y la finalidad de este Cuerpo es expresar al Hijo de Dios—Col. 1:18; 2:19:
 1. El Hijo de Dios es grande, pleno, abundante y rico; toda la plenitud de la Deidad habita corporalmente en Él—v. 9.
 2. Dios desea obtener un Cuerpo para Su rico Cristo a fin de que toda la plenitud pueda manifestarse—Ef. 1:22-23.
 3. Conforme al plan de Dios, la iglesia es el Cuerpo que Dios busca para Su Hijo con el fin de que lo exprese—3:6; 5:23, 30.
 - B. La obra que Dios realiza en el universo consiste en usar la plenitud expresada en Su Hijo para edificar a la iglesia como el Cuerpo de Su Hijo, que es la plenitud de Cristo.
- III. El significado de la plenitud:**
 - A. La plenitud se refiere al desbordamiento, a la expresión, que se hace manifiesta cuando todas las riquezas están completas—3:8.
 - B. Cuando las riquezas de Cristo son asimiladas metabólicamente en nuestro ser, ellas nos constituyen en la plenitud de Cristo, el Cuerpo de Cristo, la iglesia, como Su expresión.
 - C. La plenitud, la cual denota la plena expresión del rico ser de Dios tanto en la creación como en la iglesia, habita en Cristo (Col. 1:19; 2:9), y la plenitud de Dios en Cristo es la plenitud de Cristo (Ef. 1:23; 4:13); por consiguiente, la plenitud de Dios y la plenitud de Cristo son inseparables.
 - D. En Efesios 3 el apóstol Pablo describe esta plenitud diciendo que es “la anchura, la longitud, la altura y la profundidad”, las cuales son las dimensiones de Cristo y son inconmensurables; por lo tanto, la plenitud de Dios es inconmensurable—v. 18.
 - E. Cuando Cristo haga Su hogar en nuestros corazones, y cuando hayamos sido plenamente capacitados de comprender con todos los santos cuáles son las dimensiones de Cristo y de conocer por experiencia Su amor, el cual sobrepasa todo entendimiento, seremos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios, la cual es la iglesia, la expresión corporativa de Dios, para el cumplimiento de Su intención; el resultado de esta plenitud será la gloria manifestada en la iglesia—vs. 17-19, 21.
 - F. La plenitud descrita en Colosenses 1:19 se refiere a la imagen de Dios mencionada en el versículo 15, la cual es Cristo.
- IV. “De Su plenitud recibimos todos”—Jn. 1:16a:**

- A. Todos nosotros los creyentes hemos recibido de la plenitud de Cristo; hemos recibido la plenitud en Él; así que, no simplemente tenemos la vida en nosotros, sino también la plenitud—v. 16a; Col. 2:10.
- B. Es preciso que veamos que hemos sido conectados a una fuente que está en nosotros, fuente que es llamada la plenitud, la cual es inconmensurable en la eternidad, o sea, inconmensurable con respecto al tiempo y el espacio.
- C. Es por medio de la obra de edificación que Cristo realiza, que la iglesia podrá llegar a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo—Ef. 4:12-13.

V. El contenido de la plenitud se revela en los escritos de Juan:

- A. La vida—11:25.
- B. La resurrección—v. 25.
- C. La luz—8:12.
- D. El camino—14:6.
- E. El alimento—6:48.
- F. La satisfacción—4:13-14; 7:37.
- G. La libertad—8:36.
- H. La gloria—1:14; 17:22.

VI. Los requisitos necesarios para poder expresar la plenitud de Cristo:

- A. Experimentar la obra de edificación que Cristo realiza—Ef. 4:12-13:
 1. El aspecto más importante de la obra de edificación es el de demoler; quien no haya experimentado la obra demolidora de Dios no posee la realidad del Cuerpo de Cristo, ni tampoco la plenitud de Cristo—Mt. 16:18, 24.
 2. La obra divina de edificación realizada por Dios se lleva a cabo mediante el ministerio de la palabra, la luz que resplandece en el interior del hombre, las pruebas que provienen de nuestro entorno, y la reprensión audible o silenciosa que recibimos de aquellos que han tenido las experiencias de la plenitud de Cristo.
- B. Someterse al trono de Dios—Ap. 4:2-3; 22:1:
 1. La clave principal para que la iglesia sea la plenitud de Cristo es la presencia del trono de Dios.
 2. La condición de la Nueva Jerusalén como consumación de la iglesia, depende del trono; si el trono desapareciera, la Nueva Jerusalén en su totalidad quedaría destruida.

VII. Necesitamos ser llenos hasta la medida de la plenitud de Dios a fin de expresar la realidad del Cuerpo de Cristo:

- A. El secreto de ser llenos hasta la medida de la plenitud de Dios es algo que depende totalmente del Espíritu que está en nuestro espíritu, esto es, del espíritu mezclado—Ef. 3:16-20; 5:18.
- B. Esto no tiene que ver con nuestros sentimientos sino con la fe—2 Co. 4:13; Sal. 116:10a; cfr. v. 13.
- C. Para todo aquel que es un solo espíritu con el Señor el suministro es inagotable—1 Co. 6:17; Fil. 1:19; 4:23.

VIII. La expresión consumada de la plenitud —la Nueva Jerusalén— tiene la gloria de Dios—Ap. 21:11; 4:3:

- A. La Nueva Jerusalén es la máxima expresión de la iglesia como plenitud de Dios y, como tal, ella ha de expresar la gloria de Dios.
- B. El contenido de la ciudad es Dios mismo como plenitud de Dios; la ciudad también tiene la semejanza de Dios mismo como gloria de Dios.
- C. La glorificación de los creyentes tiene como finalidad la expresión consumada de Dios—Ro. 8:30, 21:
 1. La gloria que al final será manifestada es la expresión consumada de Dios, la cual es el resplandor de Su gloria—He. 1:3.
 2. En aquella gloria nosotros seremos la plenitud de Dios, la cual expresará al Dios Triuno por la eternidad.